

## MIGUEL MANZANO: OBRAS PARA ÓRGANO (Selección)

### PRELUDIO BREVE

Al agrupar estas cinco obras en un cuaderno, mi intención es disponer de ellas para hacerlas llegar a algunos (siempre escasos) intérpretes o aficionados a la música de órgano que en alguna ocasión me han manifestado que deseaban conocerlas.

Todas las que he traído a esta antología han sido escritas con la seguridad de que iban a ser interpretadas, bien porque respondían a la sugerencia de algún organista profesional, bien porque fueron escritas para una ocasión especial en que se pretendía contribuir con ellas a una especie de acontecimiento relevante, como la inauguración de un órgano restaurado o una prueba de examen de alguno de los cursos superiores del instrumento. Dos de ellas responden a un encargo, las demás surgieron de mi iniciativa.

De la que va en cabeza de esta colección, *Cinco glosas a una loa*, redacto al final de la partitura una explicación de las circunstancias que la originaron. Y de todas ellas, incluida esta, puede el curioso conocer los motivos y ocasiones de la composición y del estreno en las informaciones que dejo escritas en la entrada *Catálogo de obras musicales*, en mi página web ([www.miquelmanzano.com](http://www.miquelmanzano.com)). No veo útil repetir aquí lo que allí dejo escrito.

Todas las obras están inéditas. Algunas de ellas circulan en copias privadas, que han ido pasando de mano en mano a partir de las que yo mismo he facilitado. La primera de ellas ha llegado muy lejos, y ha merecido ser incluida en un disco por el renombrado organista italiano Enrico Viccardi. Y ello después de haber sido estrenada por Luis Dalda Gerona, catedrático del instrumento en el Conservatorio Superior de Salamanca.

Componer hoy una obra para órgano, si no es por un encargo o como respuesta a la sugerencia o la petición de algún profesional de este instrumento, implica el riesgo de que duerma indefinidamente en las estanterías. Todos sabemos que el que fuera llamado 'el rey de los instrumentos' pasa actualmente por una etapa de crisis y desconocimiento por falta de funcionalidad, que no es principalmente el concierto, aunque en este pueda seguir sirviendo a fines estéticos.

Aunque era consciente de ello al escribirlas no me arrepiento de haber dedicado algún tiempo al instrumento del que fui titular en una catedral durante 14 años de mi vida de músico.